



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "LA DIEZMA"

La Diezma

Año XV • Número 27 • Grisel, Abril de 2006 • Depósito Legal: Z-590-97



El 'paloteao' de Grisel EN LA OFRENDA DEL PILAR

MANUEL LÓPEZ

libros / relato

NUEVA PUBLICACIÓN DE ESTA ESCRITORA
RESIDENTE EN AÑÓN DE MONCAYO

Almendros en flor

de Luisa Gómez Gascón

PÁGINA 26

RELATO GANADOR DEL PRIMER PREMIO
CATEGORÍA ADULTO DEL VI CONCURSO
DE RELATO CORTO "MEMORIAS Y
CUENTOS DEL MONCAYO"

El último Banu Qasi

PÁGINA 20

Un viaje a las fortificaciones medievales
de Tarazona y el Moncayo
CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN

PÁGINA 5



MP CARLOS RAMÍREZ

XI Día del Árbol

Grisel sigue comprometiéndose
con su entorno natural

PÁGINA 14



SUMARIO

REPORTAJE. 2005: Un año de Asociación	2-3-4
LIBROS. Un viaje a las fortificaciones medievales de Tarazona y el Moncayo	5
COLABORACIÓN. Veruela: Parador Nacional	6-7-8-9
REPORTAJE. Excursión a San Millán de la Cogolla y Nájera (La Rioja)	10-11
GENTE DE GRISEL. Don Santiago Martínez y Doña Trinidad Ramírez	12-13
REPORTAJE. XI Día del Árbol	14
ÁLBUM DE FOTOS	15 a 18
REPORTAJE. Pilar 2005: El 'Paloteao' en la Ofrenda	19
RELATO. El Último Banu Qasi	20 a 25
LIBROS. Almendros en flor, de Luisa Gómez Gascón	26-27
RECORTES DE PRENSA	28-29-30
REPORTAJE. Semana Santa 2006	31
CONTRAPORTADA. Grisel nevado	32

R E P O R T A J E

2005: Un año de Asociación

Redacción. Junta Directiva.

Con este ya son catorce los años que, a través de nuestro Boletín, damos un repaso a las actividades realizadas en Grisel por nuestra Asociación Cultural "La Diezma" durante el año anterior.

Comenzamos el año con la convocatoria del VII Concurso de Relatos Cortos: *"Memorias y Cuentos del Moncayo"*. Concurso cada vez más asentado y conocido no sólo en el ámbito Comarcal sino a nivel nacional ya que en cada edición se incrementa el número de participantes de todo el estado. Este año se han incrementado los premios y se le ha dado un carácter más institucional al participar en él como patrocinadora la Institución Fernando el Católico, a través de su filial el Centro de Estudios Turiasonenses.

El 5 de marzo de 2005 celebramos la X edición del *Día del Árbol*. Este año plantamos arces en la zona de la Aljibe y el Pozo el Cucho, continuando con la tradición iniciada en 1996. El día no acompañó ya que el viento no cesó en ningún momento e

incluso hizo acto de presencia la nieve a primera hora de la mañana, pero no impidió que una vez más cumpliéramos con lo que se ha convertido en una actividad medio ambiental fundamental de nuestra Asociación. La prensa escrita y a través de las ondas, tanto local como provincial se hizo amplio eco de esta actividad habiendo publicado reportajes y entrevistas.

Tras la Semana Santa en la que una vez más participó la Cofradía de Jesús entrando en Jerusalén, se realizaron las *XIII Jornadas Culturales San Jorge*. Jornadas en las que contamos entre otras con la actuación del Mago Kevin.

El 16 de julio celebramos la *II Feria Medieval y Morisca*, con buena asistencia de público. Las calles se vistieron de señas y emblemas medievales para recibir el mercado y a los diversos artesanos que expusieron sus productos o mostraron su destreza en las diversas artes. Un grupo de músicos y otro de teatro animó la jornada con su música y representaciones. Por la

tarde se representó la historia y leyendas de Grisel. En la representación participaron como figurantes, extras y pequeños papeles, vecinos de Grisel por lo que sentimos la obra más nuestra que nunca. La jornada finalizó con el espectáculo de fuego "Prometeus", llevado a cabo por el grupo Pingaliraina. Magnífico espectáculo. A continuación se hizo una queimada.

Al día siguiente, 17 de julio, se celebró el *Día de la Comarca*. Desde primera hora de la mañana se llenaron las calles y alrededores de Grisel de pintores para el concurso de pintura rápida en el que participaron más de veinte artistas. A lo largo de la mañana se desarrollaron diversos actos entre los que destacaremos los institucionales con presencia de todos los Alcaldes de la Comarca. Al mediodía se celebró la comida a la que asistieron ochocientas personas. Tras la comida mientras en el pabellón había café-concierto en la piscina la chiquillería y también los mayores se divertieron con los hinchables. A las siete de la tarde tuvo lugar el homenaje a los antiguos danzantes y la presentación de nuestro dance o paloteo en sociedad. Un acto emotivo en todos los sentidos.

Casi sin descanso iniciamos las *XIII Jornadas Culturales de Verano*: que dieron comienzo el sábado 30 con la actuación del Teatro de Robres que representó la obra:



Verano 2005. Cursillo de natación para los mas pequeños. Foto: Manuel Lozano.

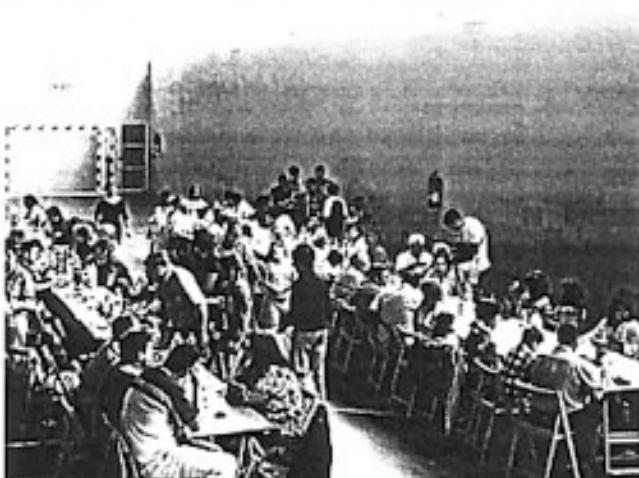
"El Florido Pensil". Del 1 al 19 de agosto se realizaron los Talleres de Verano para los más pequeños, en los Bajos del Ayuntamiento, con variadas actividades, juegos, manualidades, etc. Este año tras la puesta en marcha de la piscina se realizaron cursillos de natación a través del Servicio de Deportes de la Comarca con gran éxito de participación, no sólo se animaron los más pequeños sino que también un grupo de mayores decidió iniciarse en el terreno de la natación. El sábado 6 se proyectó la película "Doce en casa". Al día siguiente 7 de agosto nos fuimos de excursión a San Millán de la



Grupo de griseleros en el exterior del Monasterio de Suso. Foto: Manuel Lozano.

Cogolla y Nájera, en la Rioja. Una magnífica excursión que nos permitió visitar San Millán declarado Patrimonio de la Humanidad con los monasterios de Yuso y Suso. Por la tarde, tras la comida en Nájera, visitamos Santa María la Real donde había montada una exposición sobre Rioja Tierra Abierta. El sábado 13 de agosto se proyectó el audiovisual "Pasión Animal", 200 imágenes del Alto Aragón, desde los Pirineos hasta los Monegros.

El fin de semana de la Virgen y de San Roque se celebraron los festejos en su honor, organizados por el Ayuntamiento. Las calles del pueblo se llenaron de música con la charanga y los cabezudos. Este año en el espectáculo de la revista actuaron los Tres Sudamericanos que nos trasladaron a los años sesenta.



Pabellón Polideportivo. Agosto 2005.
Comida de la Asociación. Foto: J. Marco.

El Día de la Asociación se celebró este año el sábado 20 de Agosto. Como ya es tradicional en estos últimos años durante toda la mañana se preparó el "comedor" en el Pabellón Polideportivo, donde a mediodía degustamos un menú a base de entremeses, paella aragonesa, helado, café y licores. En la sobremesa, tras el gran sorteo de regalos entre todos los asistentes a la comida, se procedió a la entrega de premios del VII Concurso de Relato Corto "Memorias y Cuentos del Moncayo". Los premiados que fueron invitados, junto a varios miembros del Jurado, a la comida de la Asociación fueron:

Premio especial al mejor relato o Cuento ambientado en Grisel: (compartido)

Alberto Alcaine Vijuesca.

"El último Banu Qasi"

M^a Mar Cid Carazo.

"En lo más profundo"

Categoría Adulto:

1º.- Alberto Alcaine Vijuesca.

"El último Banu Qasi"

2º.- José María Sánchez Sánchez.

"El Molinero"

3º.- Isabel García Viñao.

"Ayeres que volaron con el aire del Moncayo"

Categoría Juvenil:

1º.- Irene Sánchez Hernández.

"El peso del recuerdo"

2º.- Alba Otín Lafuente.

"Grisón y Selago"

Categoría Infantil:

1º.- Amaya Sánchez Hernández.

"El río misterioso"

Los premios fueron entregados por Javier Bona Presidente del Centro de Estudios Turiasonenses, y Eva Otín, Presidenta de nuestra Asociación. A las 20 horas, en el Pabellón Polideportivo, el Teatro Arbolé con la obra: "Pelegrín", hizo las delicias de los pequeños y mayores, finalizando así una bonita jornada de convivencia.



Verano 2.005. Atardecer sobre Grisel.
Fotografía: Manuel Lozano.

El domingo 21, a las 12 de la mañana, celebramos en los bajos del Ayuntamiento la Asamblea Anual de la Asociación. Con la asistencia de un buen número de socios se aprobaron los balances económicos y de gestión, concluyendo la asamblea hacia la una y media de la tarde después de debatirse varios temas de interés.

Este año, una vez más hemos jugado a la Lotería Nacional, al núm. 51.844 de la administración del Rosario de Zaragoza pero la suerte no acaba de decidirse a visitar Grisel. El año 2005 lo finalizamos con la celebración del III Cotillón de Noche Vieja en los bajos del Ayuntamiento con una buena asistencia que pudo disfrutar de la cena, tomarse las uvas de la suerte con el reloj del Ayuntamiento y bailar hasta altas horas de la madrugada. ●

LIBROS

"Un viaje a las fortificaciones medievales de Tarazona y el Moncayo"

Ramón Alcaine.

Varias salas del Monasterio de Veruela acogieron durante los pasados días 16 de septiembre al 30 de octubre de 2005 la exposición *Un viaje a las fortificaciones medievales de Tarazona y el Moncayo*. Organizada por el Área de Cultura y Patrimonio de la Diputación Provincial de Zaragoza, con la colaboración de los Amigos de los Castillos del Somontano del Moncayo. Expuestos en varios paneles informativos con magníficas fotografías e información detallada se hacía un recorrido por los castillos, torreones y fortificaciones de nuestra comarca, un patrimonio poco respetado y valorado, así como en varias vitrinas se recogían variados restos arqueológicos recuperados en los mismos.

A la salida de la exposición se podía adquirir el catálogo de la misma editado por la Diputación Provincial de Zaragoza, donde a través de sus páginas la comisaria de la exposición Alejandra Gutiérrez nos adentra en una primera parte en el contexto histórico medieval, durante los años en los que nuestra Comarca fue lugar de múltiples guerras con nuestros vecinos castellanos y navarros, siendo los castillos, torres y fortificaciones elementos indispensables en ellas, hasta la unión de Castilla Y Aragón en 1482 bajo el gobierno de los Reyes Católicos, en que acabaron los enfrentamientos al dejar de ser esta zona fronteriza.

A continuación dentro del contexto arqueológico nos señala la existencia de 27 lugares con algún tipo de fortificación medieval en la Comarca de Tarazona, aunque solo 24 están localizados y solamente en dos, Trasmuz y Grisel, se han realizado excavaciones arqueológicas.



Finaliza esta primera parte dando referencias de sus fechas de construcción, situación, abandono y posterior adaptación.

Del castillo de Grisel hay abundante información desde la edificación más antigua, una torre en el siglo XII, hasta su posterior ampliación en el siglo XIV, y finalización durante el XV con la construcción del recinto como hoy lo conocemos. Perteneció al cabildo de la catedral de Tarazona hasta la desamortización en el siglo XIX, siendo adquirido entonces por la familia Ramírez-Tejero, y finalmente por Manuel Jiménez Aperte su actual propietario hacia finales del pasado siglo. Nos detalla fase a fase las obras realizadas en el mismo a través de todos estos siglos, incluyendo fotografías antiguas y modernas, así como planos del castillo. Dentro de nuestro municipio también se encuentran los restos de otro castillo, en Samangos, aunque de este queda muy poco, ya que el paso de los años y una desafortunada actuación municipal acabaron con lo poco que quedo del abandonado lugar.

Una abundante bibliografía da fin a este libro de la exposición *Un viaje a las fortificaciones medievales de Tarazona y el Moncayo*, indispensable para saber un poco más de esta azarosa época medieval en nuestra Comarca. ●

COLABORACIÓN

Veruela: Parador Nacional

Santiago Lamana Lera.

El pasado año 2005 se dio el visto bueno a la instalación de un parador nacional en el recinto del Monasterio de Veruela. Tras una década de intensos trabajos se ponía fin a un anhelo de la Diputación. Con ello Aragón tendrá cinco establecimientos de este tipo: Bielsa, Sos del Rey Católico, Teruel, Alcañiz y Veruela.

Desde el abandono definitivo de los Jesuitas en el año 1975 la gestión del monasterio la realiza la Diputación Provincial. Sus instalaciones acogen, en la actualidad, una escuela taller de formación profesional, un museo de Arte Contemporáneo y son sede de la Denominación de Origen del Vino del Campo de Borja, Veruela "Espacio Cultural" es punto de encuentro para todos aquellos amantes de la música y de la poesía.

Las ciento dos habitaciones con que contará el nuevo parador servirán para acoger confortablemente a todos aquellos viajeros que busquen la paz, el descanso y la tranquilidad de estos lugares. Pero siempre el visitante habrá de tener en cuenta que la iglesia, el claustro, las murallas y los jardines del monasterio son testigos de casi novecientos años de nuestra historia. Bajo sus techos vivieron con austeridad los monjes blancos del Cister, célebres abades Hernando de Aragón, Lope Marco, Jorge de Oro y monjes sabios como Fray Antonio José Rodríguez que en el siglo XVIII alcanzó gran fama por sus conocimientos de botánica y medicina.

Durante la desamortización de Mendizábal en 1835 los monjes abandonaron Veruela y el monasterio fue incautado por el Estado. Hasta 1844 el



Croquis del perímetro del Monasterio de Veruela. Dibujo: Jose Luis Moreno.

abandono y la desolación es total, la codicia y la rapiña convierten el lugar en blanco de desaprensivos rateros que no dejan apenas un cuadro en las paredes, ni una alhaja, ni un pergamino en sus archivos. Hasta las campanas de la torre fueron robadas. Veruela y sus posesiones fueron subastadas por la Hacienda Pública, no obstante la Comisión de Monumentos Artísticos, consideró que la fábrica del monasterio y su recinto amurallado, debía ser conservado por su interés artístico. Se creó una Junta de Conservación y se encomendó al arquitecto de Zaragoza, D. José Yarza la restauración de los edificios.

En Noviembre de 1849 se reanudó el culto a la Virgen de Veruela, nombrándose un capellán para la dirección y administración del monasterio. Durante la temporada de verano el recinto abría sus puertas para recibir a algunas familias que se instalaban en sus espaciosas celdas. Este era el único recurso económico que servía para el mantenimiento de tan magnífico lugar. En esta época (1860) es cuando Bécquer visitó esta tierra. En sus

escritos nos pone de manifiesto el estado ruinoso en que se encontraba el monasterio. En 1861 se editó en Zaragoza un librito titulado "El Monasterio de Veruela, sitio de verano", en el cual quedaron plasmadas las normas de conducta que habrían de seguir los huéspedes. He creído interesante reproducir íntegramente esta parte del libro para así conocer mejor las costumbres de la época.



ORDENANZAS

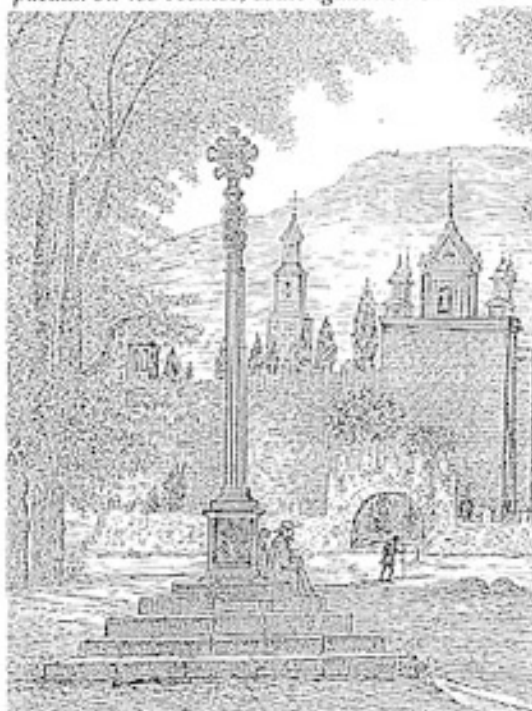
Para los huéspedes de Veruela en la temporada de verano.

PROLOGO

El primer año que se abrió esta hospedería (1849) fue verdaderamente año de amor y de bendición del cielo; y yo que fui el primer huésped que vino, pude observarlo todo, y lo resumo en esa calificación sin hacer favor a nadie y puramente de recuerdo grato y de enhorabuena a mi mismo y á aquellos mis compañeros. Porque entre otras cosas, hubo tal unión y tanta conformidad en todos y para todo, tanta naturalidad en la comunicación y trato, que al fin las mismas costumbres que naturalmente se seguían por la circunstancias invariables del sitio se escribieron en forma de estatutos, y leídos en la tertulia general de la Cruz Negra, fueron aprobados por unanimidad por todos los caballeros y señoras que había. Mas los años siguientes no se pudo hacer ya lo mismo. Vinieron señoras y monjas, tías y sobrinas, fuelles bufadores, novias de arreo, espejos de competencia, ojos camorros, beatitudes cosconas, chatos de alma, embajadores de oreja, índices sin meridiano, bastones con puño de oro y pendijos, y se vivió

como Dios sabe, y el diablo quería. Los estatutos se habían perdido. Bien se hicieron otros nuevos, pero estaban archivados y al año se los trago en goloso de lo ajeno y de conciencia exhausta. Ni tampoco habrían remediado nada, porque los hombres habían caído enteramente en el protestantismo; y además cada día se presentaban filibusteros con el pendón revolucionario, y hasta la memoria de las primeras costumbres quedó borrada. De estatutos no se habló mas o fue para escupirlos. El hombre es soberbio y hasta los beneficios tiene por humillaciones y los rechaza. Pero en fin, parece que este año es otro como el primero, según las personas que van viniendo. Y en obsequio de ellas y para su buena opinión, y en beneficio de todos los que vengan (y los que no se avengan formen cisma enhorabuena) me ha parecido recordar los primeros y segundos estatutos refundiéndolos en estas ordenanzas.

Artículo 1º. Cada uno vivirá como quiera y le parezca: rezará, cantará, bailará o llorará á su gusto: comerá y beberá lo que se le antoje y tenga, sin mas ley que después de las diez de la noche no lo haga de modo que le puedan oír los vecinos, como igualmente hacer o



Cruz Negra de Veruela y entrada al Monasterio. Dibujo: Nilo.

permitir en su habitación otros ruidos. La misma ley se observará entre la una y las cuatro de la tarde.

Art. 2°. La hora general de comer entre aldea y ciudad es de doce á una, la de cenar mas tarde á las diez.

Art. 3°. Si alguno quisiese comer á las horas que comen en Francia los bolsistas y los soplones, podrá hacerlo muy libremente, pero será notado. Y si entonaré diciendo: Yo como a la francesa, podrá contestársele: Tu comes a lo blanquillo.

Art. 4°. A los huéspedes que fueren viniendo, no se les visitará hasta el segundo día, á no ser de la familia ó recomendados, para darles lugar á que descansen, ordenen su cuarto, se limpien y asean. La hora de las visitas se cumplido será de once á doce.

Art. 5°. Si algún huésped cayera enfermo, todos padres, todos hermanos.

Art. 6°. Cada uno paseará por donde quiera, como, donde y cuando quiera; sin que sea obligación, ni se crea buen modo llamar a otro para ir juntos, salvo al paseo del Barranco y Prado Largo.

Art. 7°. Páscese por donde se quiera, es ley que al retirarse acudan todos a la Cruz Negra á tertulia general; y si mas no se pudiere, se saludará á los que allí estuvieren.

Art. 8°. En aquella tertulia será lícito mentir, con tal que la mentira no pueda inducir en error á las preñadas y á los menores de diez años.

Art. 9°. El que reprenda, moteje ó critique alguna expresión por poco propia ó menos castiza en la lengua, solo será tenido por persona racional mientras estuviere presente.

Art. 10°. Ningún caballero acompañará á paseo á las señoras, si ellas no lo llamaren, a no ser la mujer propia, de la familia, pupila o tonta.

Art. 11. Los casos en que una señora (ó muchas) podrá llamar a un caballero para que la acompañe á paseo, son: 1°. Para librarla de la conversación de dos viejas que se empeñan en

llevarla consigo. 2°. Para que la ayude á llevar el miriñaque ó alzarle el vestido si se lo pisase. 3°. Cuando públicamente declare que le dará un patatús, si no tiene un hombre a su lado. 4°. Cuando impensadamente oigan un trueno muy fuerte y perdiere el color del miedo, o le sucediere otra cosa. 5°. Cuando quisiere dar un paseo extraordinario, y lo son para las señoras el Barranco y Prado Largo, aun al Prado de la Heregia, las vistas de Trasmoz y la acequia del tejat hasta el collado de Traid y la aparecida.

Art. 12. Los huéspedes que trajesen perros, están obligados a hacer limpiar sus porquerías en el claustro, en el salón, en donde quiera dentro del edificio; y si no lo hicieren, en este caso no serán los perros los animales.

Art. 13. Los que quisieren jugar algún rato, será siempre á juegos de ley y á tantos de amigos, y como de personas que tan satisfechos han de levantarse como se sentaron.

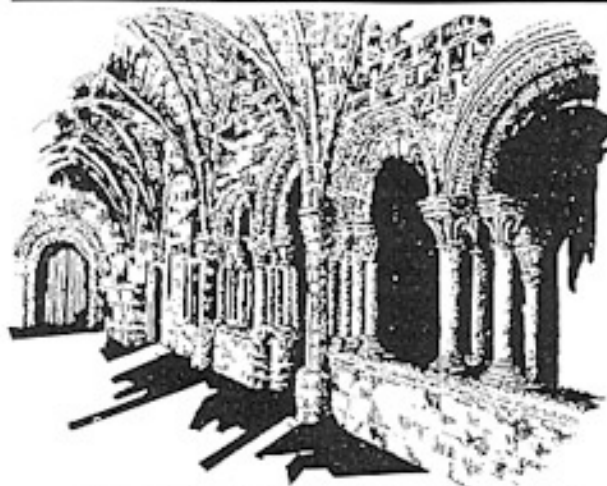
Art. 14. Si se presentase alguno de los que recorren los baños y sitios de mucho concurso en verano y propusiese jugar, se hará como que no se ha oído, porque es taluir, y se le dan las buenas noches aunque sean las seis de la mañana.

Art. 15. Si alguno hiciere del enamorado se le avisará al cura de la parroquia para que los case pronto, y sobre todo para que nos los saque de delante. Los obsequios á las casadas, no siendo muy singulares, no serán mal vistos.

Art. 16. Si alguna señorita se mostrase aficionada a espadas, lanzas, pistolas y escopetas, se le recomendará a Vicente Espinel para su Marcos Obregón. Y si fuere casada, y lo era ya antes, dichosa de ella que encontró quien le creyera tan cerca del bautismo.

Art. 17. Si alguna señorita ó casada se declarase poetisa ó escritora de novelas (ejemplares por supuesto) se la dejará siempre sola; ni aun se le saludara para no distraerla.

Art. 18. El que primero en la temporada compre gallinas, pollos ó truchas, tocinillos, aun carbón ú otras cosas de precio convencional o libre, será bueno que consulte a los compañeros, porque la primera compra es la que suele fijar el precio, y las mujeres del país traen las palabras compuestas y las cuentas largas; y



a los de Zaragoza, las entrañas. Primero irán y volverán a Tarazona á vender una gallina por cuatro reales que aquí la darán por cinco.

Art. 19. Si se celebre alguna comida común sea en el campo sea en la casa, los niños y niñas menores de ocho años pagarán un tercio mas, y esto después se dará a las cocineras muchachas que hubieren servido en la mesa.

Art. 20. Si alguno ó algunos sabiesen a Moncayo, y á la vuelta dijese que han visto este mundo y el otro, no por eso habrá obligación de creerlos, y volviendo un poco la cara se podrá reír de él o de ellos el que quisiere.

Art. 21. Ningún marido recomendará a nadie sus mujeres si se van y las dejan, porque harto se recomiendan ellas á quien les parece.

Art. 22. Todos los días al retirarse de la Cruz los últimos, rezaran en voz alta una Ave Maria a Ntra. Sra. de Veruela, para que nueva á los individuos de la junta de conservación á proveer esta hospedería de lo necesario, y hacer común y cocina en los cuartos donde no hay y habilitar dos ó tres en el orden de celdas bajas para que no falte habitación á los que vinieren algo tarde.

No más, sino que Dios nos conserve como queremos, y nos dé lo que le pedimos.

Artículo adicional. Aquí las opiniones políticas son almas de otro mundo.

Veruela, 16 de Julio de 1857.- El huésped fundador.

En 1877 se establecen en el monasterio los jesuitas, convirtiéndose en noviciado misionero de la Provincia de Aragón. Aunque su estancia no fue muy larga (apenas cien años) si fue muy fructífera para la comarca. Su labora inicial no sólo fue la restauración total de las piedras muertas del edificio conventual, sino también la restauración espiritual: introdujeron el culto al Sagrado Corazón de Jesús, la enseñanza del catecismo por los pueblos, peregrinaciones, reuniones culturales, etc. Gran renombre adquirieron las tandas de Ejercicios Espirituales que se celebraban cada año en el monasterio.

Arriba: Claustro. Abajo:

Sala Capitular del Monasterio.

Dibujos: J.L. Moreno.



También en momentos difíciles, cuando nuestros pueblos se vieron asolados por el cólera y nuestras vides enfermas de filoxera, supieron estar a la altura de las circunstancias, aportando su auxilio y sus conocimientos. Durante estos años destacaron, entre otros, por su sabiduría los Padres Julio Furgus (conocedor de diversos idiomas), Longinos Navás (naturalista de fama internacional, estudioso del Moncayo) Y Vicente Agustí (gran literato).

Después de este pequeño recorrido por la historia del monasterio de Veruela y conociendo su privilegiada situación geográfica en el valle del río Huecha, a los pies del Moncayo, queda justificado que haya en Aragón un nuevo Parador Nacional. ●

REPORTAJE

Excursión a San Millán de la Cogolla y Nájera (la Rioja)

Ramón Alcaine.

La tradicional excursión cultural que nuestra asociación realiza cada año nos llevo el pasado 2.005 hasta la vecina Comunidad de La Rioja, adonde nos acercamos para visitar San Millán de la Cogolla con los Monasterios de Suso y Yuso, y la ciudad de Nájera.

El domingo 7 de Agosto a primera hora de la mañana salimos de Grisel en un autobús de la empresa Therpasa camino de La Rioja, dirigiéndonos primeramente a la vecina localidad de Tudela, desde donde tomamos la autopista AP68 dirección hacia Logroño. Tras dejar atrás la capital de la comunidad autónoma salimos de la autopista para continuar por la CN120 y atravesando Nájera dirigimos por varias carreteras comárcales hasta San Millán de la Cogolla primer destino de nuestra excursión. Tras una pequeña espera, que algunos aprovecharon para dar buena cuenta del almuerzo, subimos con el autobús por una estrecha carretera de montaña hasta el pequeño Monasterio de Suso o de Arriba, donde una amable guía nos esperaba para informarnos de su historia, vida y costumbres.

En el vivió como un anacoreta en una de sus cuevas San Millán, que murió longevo con mas de cien años en el 574. Su obra continuó durante los siglos posteriores con la salvaguarda en tiempos de barbarie del antiguo saber. El primitivo monasterio pasó por diferentes etapas que todavía son visibles, desde la vida eremita en cuevas, a cenobio visigótico y finalmente como monasterio mozárabe. Desde sus comienzos destaco en el monasterio su aspecto cultural, y de su escritorio salieron una serie de manuscritos y códices notables en la Edad Media española (Códice Emilianense, la Biblia de Quiso o el Apocalipsis del Beato de Liébana). La

tradición cuenta que a mediados del siglo XI, a ser trasladadas las reliquias de San Millán al monasterio de Santa María la Real de Nájera por orden del rey García Sánchez, el carruaje que las trasladaba tirado por bueyes se quedo parado en el valle, no pudiendo seguir camino, por lo que se entendió que aquello era un designio del cielo y se decidió construir allí un nuevo monasterio, el de San Millán de Yuso o de Abajo.



Los mas pequeños también disfrutaron de la excursión. Fotografía: Manuel Lozano.

Tras un pequeño recorrido por los alrededores del monasterio viejo, rodeado de frondosos bosques, emprendimos con el autobús el descenso para visitar el grandioso Monasterio de Yuso. En la actualidad el monasterio esta regido por los monjes agustinos recoletos, y de su antiguo recinto románico de 1067 no queda nada, este fue sustituido por las actuales edificaciones renacentistas. Comienza la visita guiada al monasterio en el Salón de los Reyes, así llamado por encontrarse en el varias pinturas de los Reyes de Navarra y

Castilla. Pasamos luego al claustro procesional renacentista, con toques platerescos en su decoración y a través de una magnífica puerta fechada en 1554 pasamos a la Iglesia, presidida por un gaudioso retablo decorado con ocho lienzos del pintor Juan Ricci. También nos enseñaron el órgano, el trascoro con sus tallas, el pulpito y pasamos a la sacristía decorado su techo con frescos dedicados a Ntra. Señora.

La visita continuo por el claustro superior, obra barroca, alrededor del cual esta representada en veinticuatro lienzos de gran tamaño la vida y obras de San Millán. A continuación pasamos a una sala de exposiciones donde aparte de contemplar más pinturas de Juan Ricci, encontramos cobres flamencos, marfiles labrados y los restos de la arqueta de las reliquias de San Millán, junto con varios códices y cantoriales de gran tamaño. Finalizamos la visita bajando por la escalera noble fechada en 1697, bajo los escudos del monasterio y de la corona de Castilla.

De nuevo en el autobús, y siendo mas de mediodía, emprendimos viaje hacia Nájera ciudad de alrededor de 7.000 habitantes situada en la Rioja Alta a orillas del río Najerilla. Nos dirigimos a comer al céntrico paseo de San Julián donde se encuentra el Restaurante Hispano, en el cual un poco apretados y hambrientos dimos cuenta del menú que nos sirvieron a base de macarrones, lomo a la riojana, postre, café y licores. Tras una corta sobremesa nos dirigimos andando hacia el Monasterio de Santa Maria La Real, cruzando el río Najerilla y admirando su cuidado parque y la arreglada vegetación de sus orillas.

Para celebrar la reapertura del recién restaurado Monasterio de Santa Maria La Real se monto la grandiosa exposición *"La Rioja Tierra Abierta. Nájera Legado Medieval"*, que había sido inaugurada el pasado 4 de Mayo por los Duques de Lugo. Tuvimos que esperar un poco para entrar a la exposición, adonde accedimos a través del pórtico de Santa Maria a la nave central

de la Iglesia. Una vez allí comenzó la visita guiada en el Panteón de los Infantes, capilla donde se encuentran trece sepulcros de hijos de Reyes, para a continuación pasar al Panteón Real que alberga los sepulcros de dos dinastías de reyes navarros y castellanos desde 923 a 1243. La Cueva de la Virgen origen del Monasterio de Santa Maria La Real, fue nuestra siguiente visita, en ella el rey Garcia encontró la imagen de la Virgen aquí venerada, y que enlazaba con una magnífica exposición de diversas imágenes marianas procedentes de distintos puntos de La Rioja. Esta primera parte de la visita concluyo admirando el Retablo Mayor de la Iglesia en cuyo centro se encuentra una talla románica de la Virgen, enmarcada por columnas salomónicas, y rematado por el escudo del Emperador Carlos I de España y V de Alemania. Y lo mas sorprendente un paseo por el interior del retablo y desde cuya parte superior disfrutamos de una impresionante vista aérea de la Iglesia.

La exposición continua por el Claustro Alto, donde visitamos la Biblioteca con importantes libros medievales, el Coro con su sillería plateresca y renacentista, la Bodega con sus vinos, la Botica donde los monjes elaboraban sus medicinas, conservándose la del monasterio de estilo barroco en el Museo Cusi de Farmacia de Barcelona. Finalmente por la escalera Real coronada por una magnífica cúpula renacentista, descendimos a la última parte de la exposición situada en el Claustro Bajo y alrededor del cual se encontraban expuestas varias obras artísticas de otros Monasterios de La Rioja. Finalizo la visita en la capilla de la Veracruz y en el sepulcro de Doña Toda, esposa de Diego López de Haro señor de Vizcaya que destaco en la batalla de las Navas de Tolosa, y que descansa junto a ella. Todo ello rodeado por el Jardín del Edén que se encuentra en el jardín claustral evocando el paraíso perdido. Tras este día intenso en visitas culturales y lleno de historia, arte y monumentos, emprendimos camino de vuelta hacia Grisel adonde llegamos cuando ya casi anochece, con la esperanza de continuar estas excursiones otro año más. ●

GENTE DE GRISEL

D. Santiago Martínez y D^a. Trinidad Ramírez

M^a Cruz Ramírez.

Don Santiago Martínez Puente nació en Grisel el 10 de Agosto de 1923, sus padres fueron Don Bonifacio Martínez, de Grisel y Doña Felisa Puente Marco, de Vierlas. Tuvo tres hermanos: el mayor Arsenio, Epifanía y Angelita las más pequeñas. Doña Trinidad Ramírez Martínez nació en Grisel el 14 de junio de 1919, sus padres fueron Don Manuel Ramírez y Doña Tomasa Martínez. Los hermanos de Trini eran: Plácido, Julia y Felicidad. (Eran familia de Eusebio Martínez y Don Javier Martínez, sacerdote).

La familia de Santiago vivió durante un corto período de tiempo en Vierlas, donde nació Epifanía. Recuerda de aquella época a su padre, el señor Bonifacio y a los hermanos de éste: Julia (madre de Josefina), Alejandra, Eugenia (madre de Jacinto) y Manuel (en Buenos Aires). Cuenta de él que trabajaba en el campo, pero durante años fue regador en: Cairán, Rueda y La Huerta. Santiago con 6 años ya iba con su padre a regar y al campo. De los 9 años a los 13 años estuvo trabajando con la familia de Julián Flores y Romana Aguado, que tenía una vaquería en la Portilla.

De los 13 a los 14 años tuvo que ir a la escuela, pues salió una ley que obligaba a ello. Sus maestros fueron Don Laurentino y Don José y sus compañeros de escuela: Rosendo, Benedicto, Raimundo Larraga, Felipe Peña etc. Con Don José se esforzaron poco, pues el maestro festejaba con Doña Pilar, la maestra, y se pasaba algunos ratos a la escuela de las chicas, aprovechando los chicos para perder el tiempo. Las chicas que iban a la escuela con Doña Pilar y de su volada eran: Lidia, Virgilia, Rosaura, Lucinda, Fuencisla, etc.



D. Santiago y D^a Trinidad el día de su boda.

Cuando salió de la escuela siguió en el campo con su padre, y también iba a jornal siempre que había ocasión, así como a regar. A jornal fue a trabajar bastantes veces a Valcardera con Primitivo y Marcelino Martínez y también con Manuel Ramírez, ya que esta familia tenía tierras allí. Cuando murió su padre, en 1940, él siguió con el campo hasta 1949, año que llevó la cartería del pueblo como cartero.

De su esposa, ya fallecida, nos cuenta que en la época de juventud toda su familia marchó a Zaragoza a una torre en Cogullada a trabajar las tierras. Con una crecida enorme del río Gállego perdieron la torre, lo mismo que cosecha y tierras. La señora Tomasa estuvo sirviendo en el Monasterio de Cogullada y Trini y Julia se pusieron también a servir. Como su hermano Plácido había regresado a Grisel con su tío Fernando, Tomasa y Julia volvieron a Grisel para ocuparse de sus hombres y Trini se puso a servir en San Juan de Mozarrifar y luego en la pensión Plus Ultra en la antigua Plaza del Carbón en Zaragoza.

En 1950 Santiago y Trini contrajeron matrimonio en Grisel y vivieron en la calle

del Río Nuevo. Allí nació su hijo Fernando y con él muy pequeñito marcharon a Barcelona en 1951. Durante un tiempo vivieron en Barcelona en casa de su hermana Angelita, hasta que pudieron conseguir un piso de planta baja en San Boi. Allí vivieron hasta 1983, fecha de su jubilación. La señora Trini vino a Grisel para tener un seguidito hijo, Santiago, que nació en la plaza en casa de su cuñada Epifania en 1952.

Santiago en San Boi fue un tiempo a trabajar al campo y también lo hizo en el pueblo del Prat. De allí pasó a Santa Coloma de Cervelló, donde trabajó durante diez años. En 1962 comenzó a trabajar en Textiles Güell, la fábrica tenía casas para los trabajadores, pero la familia Martínez siguió residiendo en San Boi. En dicha fábrica entraba el algodón en bruto y salía la pieza de tela ya hecha, pasando por las siguientes fases: batán (limpieza), cardas (ahuecar), continuas (formar hilos), telares y tinte. Finalmente el repasado,

empaquetado y almacenaje. Varios años más tarde marchó de la industria textil a los ferrocarriles catalanes de procedencia inglesa, éstos pasaron al Gobierno y finalmente a la Generalidad Catalana. En ese momento se unieron a los ferrocarriles el metro, los tranvías y los funiculares. Su puesto era de guardagujas y en él permaneció hasta su jubilación en 1983, cuando tenía 60 años. Mientras tanto, entre toda la familia construyeron una torre en San Esteban de Ja Rives, con dos plantas de 120 y 130 metros. Recuerda Santiago con cariño el día de su jubilación y la fiesta que prepararon. Recibió por parte de la empresa un bonito reloj de bolsillo y otros regalos que aún conserva, dejando allí buenos compañeros y amigos.

Recuerda Santiago una anécdota de juventud que nunca olvidará, fue estando en Grisel, cuando su hermano Arsenio hacía la mili en Jaca en 1943. Sólo vivía su madre.

"Cayó una nevada en Grisel y sus alrededores como no se recuerda. Un compañero de Arsenio del Buste, vino de permiso y mandó recado por si querían

enviarle un paquete. Se empeñó su madre en que llevase el paquete hasta el Buste a pesar de la nevada que cayó, a lo que él se resistía por lo intransitable de los caminos. Su madre pudo más que él. Salíó el chico con su macho y su recado, y marchó por Valcardera hasta El Buste, andando y tirando del animal. Este se atascó en un nevero y el joven se vio negro para poder levantarlo. Salvada la situación y llegando a El Buste se encontró con que el militar había marchado ya a Borja para coger el tren de las seis de la mañana. Ya vemos al joven en medio de la noche y acompañado de unos conocidos trasladarse a Borja pasando por el Santuario de la Misericordia. Tuvo mucha suerte cuando llegó a Borja, pues el tren estaba a punto de irse, así que cuando llegó el militar le dio el paquete sin tiempo ni de hablar cuatro palabras. El regreso de Borja a Grisel también fue muy arriesgado pues la caballería resbalaba en la calzada y tenía que llevarla por la cuneta. Después de pasar el cruce del Corral Nuevo, y el de la Ermita, regresó al pueblo por la carretera, estando de viaje casi 30 horas caminando sobre la nieve que era muy copiosa".

Otra vivencia muy recordada fue el viaje a Brasil, Argentina y Paraguay visitando las cataratas de Iguazú junto con sus hermanas y sus primos de Brasil. La señora Trini trabajó durante muchos años en Textiles Güells así que se jubiló con su pensión. Celebraron sus bodas de oro, con una gran fiesta familiar, el 20 de febrero de 2002 y ya de jubilados vivieron en la torre, pero su esposa bastante delicada falleció el 27 de noviembre de 2003.

Ahora se apoya en sus hijos y en su nuera Julia. Tiene dos nietos y dos biznietos. En este momento reside en Grisel junto con su hijo pequeño Santiago, los dos se las arreglan bien en su casa de la Plaza del Estudio, la cual, están rehabilitando. También tienen su propio huerto. Santiago te felicitamos porque has sido un luchador y has tenido mucho tesón. Nos alegramos de teneos aquí y deseamos tengáis mucha salud para disfrutar del pueblo muchos años. ●

R

REPORTAJE

XI Día del Árbol

Redacción. Junta Directiva.

Bajo el lema: **"PLANTA UN ARBOL HAZ UN BOSQUE"**, el pasado 5 de marzo de 2006 la Asociación Cultural "La Diezma" celebró la undécima edición del Día del Árbol en Grisel. La actividad estaba programada para el día 26 de febrero, pero la fuerte nevada calda sobre la Comarca de Tarazona y el Moncayo impidió su desarrollo, quedando aplazada para el día 5 de marzo, en que appunto estuvo de no poder realizarse, de nuevo, debido a las inclemencias de tiempo.

El día no acompañó ya que el fuerte viento no cesó en toda la mañana e incluso hizo acto de presencia la nieve a primera hora. Pese a lo desapacible del día finalmente se llevó a cabo la plantación de acacias en la zona conocida como el Molino. Zona en la que hace dos años se iniciaron los trabajos de reforestación. Este año se ha procedido a sustituir las faltas con la esperanza de que dentro de unos años podamos disfrutar de su sombra. El fuerte viento no pudo con la ilusión de un grupo de griseleros y griseleras que de manera decidida participa todos los años en esta actividad iniciada en el año 1996 y que desde entonces nos ha dado grandes satisfacciones por varios motivos: en primer lugar porque nos permite pasar un día en contacto con la naturaleza y concienciar a nuestros chicos y mayores de la importancia del medio ambiente, e inculcarles su cuidado y respeto; en segundo lugar porque a través de esta labor se han repoblado importantes zonas de nuestro pueblo lo que nos permitirá disfrutar de un entorno más natural.

El trabajo se desarrolló a buen ritmo espoleados por el intenso frío y facilitado por los hoyos que previamente habían sido realizados por una pala excavadora, debido

al tamaño de los plantones que en algunos casos superaban los tres metros de alto. Finalizando la actividad con un almuerzo sobre el terreno para reponer fuerzas. Para conmemorar el XI aniversario del Día del Árbol se entregó a los participantes una gorra con el anagrama de la Asociación y el lema **"Planta un árbol haz un bosque"**.

Una vez más la prensa tanto local como provincial se ha hecho amplio eco de esta actividad habiendo publicado reportajes tanto en los periódicos locales: La Crónica de Tarazona y el Moncayo, El Periódico de Tarazona y La Actualidad; como en los de tirada provincial y de comunidad: Heraldo de Aragón. Además Radio Tarazona y TV Moncayo emitieron sendos reportajes sobre la celebración del Día del Árbol. Los días 26 y 27 de febrero Radio Zaragoza entrevistó, a las 12,25 y 19,30 al Secretario de nuestra Asociación. La entrevista nos permitió poner de manifiesto la labor llevada a cabo durante tantos años en pro del medio ambiente, la sensibilización y la repoblación. ●



XI Día del Árbol



MANUEL LOZANO



MANUEL LOZANO

M^{ra} CRUZ RAMIREZ

El XI Día del Árbol, programado inicialmente el día 26 de febrero, tuvo que ser suspendido 'in extremis' debido a la gran nevada que cayó sobre nuestro pueblo (ver contraportada). No obstante, la Asociación Cultural decidió continuar con esta tradicional cita tan importante para la recuperación medioambiental de nuestro pueblo y posponerla para el 5 de marzo. Esta vez no hubo nieve, pero sí mucho viento y frío. Se plantaron un buen número de acacias en el Camino del Molino, que junto con las plantadas en años anteriores nos reportarán una buena sombra para pasear en los largos atardeceres del verano.

Semana Santa 2006



MANUEL LOZANO

Un año más, Gisel celebró de forma tradicional la Semana Santa, gracias a los toques de la Cofradía de Jesús entrando en Jerusalén de Tarazona.



MANUEL LOZANO

álbum de fotos

La Asociación Cultural continúa con l



MANUEL LOZANO

Tras la presentación el Día de la Comarca del grupo de danzantes de Grisel, éstos volvieron a actuar el día de Ntra. Sra. de la Asunción acompañando a la Virgen en procesión por las calles del pueblo y, a continuación, interpretando varias mudanzas en la Plaza de la Iglesia.

Posteriormente, el Día del Pilar, el grupo de danzante acompañó al resto de griseleros que participaron en la tradicional Ofrenda de Flores a la Virgen del Pilar. Durante el recorrido interpretaron varios pasacalles por el paseo de la Independencia, el Coso y la calle Alfonso, que fueron muy aplaudidos por el público presente. Así mismo, en la Plaza del Pilar, delante de la Basílica y a los pies del manto de flores de la Virgen, bailaron dos mudanzas en el escenario situado en el centro de la plaza. Aunque amenazó lluvia, finalmente aguantó hasta el final, por lo que los paloteadores pudieron lucirse en todo su esplendor.

El grupo ha continuado trabajando durante los meses de invierno en la recuperación completa del dance y, si bien aún quedan muchas cosas que rescatar del olvido, podremos asistir a la primera representación de forma tradicional el Día de San Jorge.



MANUEL LOZANO



MANUEL LOZANO



MANUEL LOZANO

La recuperación de nuestro 'paloteao'



MANUEL LOZANO



MANUEL LOZANO



MANUEL LOZANO



MANUEL LOZANO



MANUEL LOZANO



JOAQUÍN MARCO

Álbum Verano 2005



MANUEL LOZANO



JOAQUÍN MARCO



MANUEL LOZANO



JOAQUÍN MARCO



MANUEL LOZANO



JOAQUÍN MARCO



MANUEL LOZANO

Agosto 2005. De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Excursión a La Rioja. Talleres de Verano para niños. Los cabezudos hacen de las suyas en las fiestas de Grisel. Los más jóvenes disfrutan de su 'cuarto'. Comida de la Asociación. Entrega de premios del Concurso de Relato Corto. Actuación del Teatro Arbolé en el Día de la Asociación.

R

REPORTAJE

Pilar 2005: Grisel en la Ofrenda

Manuel Lozano.

El día 12 de octubre, pese a que las nubes y la predicción del tiempo amenazaban lluvia y lo tardío de la hora, las 15,35, el Dance de Grisel brilló con luz propia en las calles de Zaragoza y en la Plaza del Pilar. Desde 1959, en que se bailó en el Casino Mercantil de Zaragoza el Paloteo de Grisel, no se habían vuelto a oír los sones de sus mudanzas en las calles zaragozanas. Ha sido necesario esperar muchos años para poder disfrutar de nuevo de la seña de identidad más emblemática de Grisel y una de las más interesantes de la Comarca de Tarazona y el Moncayo, pero ha merecido la pena.

Con inusitada puntualidad, a las 15,35 horas se incorporó a la Ofrenda desde la calle Sanclemente el grupo de la A.C. La Diezma de Grisel. Un nutrido grupo de griseleros y griseleras, nerviosos por el momento que iban a vivir acompañaban a los danzantes deseos de iniciar el recorrido. Una vez incorporados al Paseo de la Independencia los sones del primer pasacalles no se hicieron esperar y los palos comenzaron a llenar la calle con su repicar. Hasta seis pasacalles se bailaron antes de llegar a la plaza del Pilar, (alguno de ellos a petición del público) ante un gran despliegue de fotografías y cámaras de video deseos de inmortalizar el momento. Todos ellos fueron muy aplaudidos por un público entregado. Finalmente sobre el escenario de la plaza se bailaron las cortesías y el monte que fueron premiados con una imponente ovación y gritos de ¡bravo! ¡bravo!. En fin un día que quienes lo vivimos no podremos olvidar guardando para siempre sus imágenes y sonidos en nuestras retinas y oídos.



Parte del grupo de griseleros y griseleras que acompañaron a los danzantes en la Ofrenda de Flores a la Virgen del Pilar.
Fotografía: Manuel Lozano.

No quiero cerrar este artículo sin hacer mención especial a nuestros danzantes: Patricia Parriego, Alberto Alcaine, Gustavo Villarroja, Rebeca Lavena, Paula Carrasco, Cristina Ontañón, Alberto Magallón, Manuel Carrasco, Silvia Ontañón y Diego Magallón. A todos ellos y aquellos que por diversas circunstancias no pudieron estar presentes pero han colaborado para que este momento pudiera ser vivido, desde aquí en mi nombre y en el de la A.C. La Diezma nuestra más sincera felicitación y gracias por vuestro trabajo y dedicación. Felicitación y gracias que también hacemos extensiva a nuestro músico, Julio Magallón, que desde el primer día se ofreció desinteresadamente para colaborar en la recuperación de nuestro dance y cuyo saxo ha desgarnado una tras otra las notas de nuestra música sin faltar ni un solo día. ●

RELATO

El último Banu Qasi

Relato Ganador del Primer Premio Categoría Adulto y Premio Especial al "mejor cuento o relato ambientado en el pueblo de Grisel" (compartido) del VII Concurso de Relato Corto "Memorias y Cuentos del Moncayo". Grisel, Agosto de 2.005.

Alberto Alcaine Vijuesca.

*A todos los que han forjado
la Historia de estas tierras,
dominadas por una gran montaña
y cuna de tres culturas*

El joven emir salió del amplio salón comedor y entró en el del trono para comenzar el trabajo de la tarde. Desde luego, no iba a ser tarea fácil. Desde la época en que su bisabuelo Abd-al-Rahman II tenía en su poder el emirato, la Marca Superior había sido un territorio rebelde que le había creado muchos problemas. Incluso eran constantes las alianzas con el enemigo cristiano. Pensaba que no había otro insulto mayor para el Islam, pero en este caso hasta cierto punto lo podía consentir.

La Marca Superior era un territorio que le servía de frontera con el Imperio Carolingio, y en el fondo, para el emir ese territorio no era sino una defensa, una especie de colchón contra el enemigo cristiano, a la vez que el punto de partida de la expansión del Islam hacia el norte. Pero lo que no iba a permitir era que sus propios walis, gobernadores de pequeños territorios a las órdenes del emir, estrechasen alianzas con los cristianos.

El asunto era difícil. Una vez más, uno de los Banu Qasi, wali de Tudela, había osado rebelarse contra el emirato. No había acatado la orden enviada para avanzar hacia la conquista de Pamplona. El emir sabía que el gobernador difícilmente iba a realizar tal empresa, ya que varios antepasados suyos habían sido desposados con miembros de la realeza pamplonesa y las alianzas entre ellos eran comunes.

Uno de sus más fieles consejeros entró en el Salón del Trono. Era un anciano capitán que había combatido con las tropas de su abuelo Muhammad contra Alfonso III "el Magno", Rey de los Astures, hacía casi 30 años. Conocía muy bien el panorama de la Marca Superior y sabía de las veleidades de los walis, a quienes había tenido tanto de aliados como de enemigos.

Su consejo fue firme: sólo podría acabar con la rebelión de los Banu Qasi si los apresaba y los desterraba a Córdoba. "Eso sí" -le dijo- "los Banu Qasi son geniales estrategas y mejores políticos, es por eso por lo que por sus dotes dirigentes no deben ser desdeñados". El plan era simple: tras unos años de destierro, el wali de Tudela debería volver a sus tierras y ser nombrado de nuevo gobernador, para que, una vez conocida la dura disciplina del emirato, sirviera a éste en la definitiva conquista de Pamplona.

El joven emir mandó llamar al mejor de sus capitanes y le ordenó seleccionar de entre las tropas a veinte guerreros que le acompañarían hasta Tudela, con el objetivo de apresar a Muhammad ibn Abd Allah, el último de los Banu Qasi. Una vez dispuesta la expedición, partieron al rayar el alba del día siguiente.

La luz de los últimos rayos del sol acariciaba las aguas del pequeño estanque del jardín del palacio del wali de Tudela. Una suave brisa mecía las hojas de los arbustos junto a los que paseaba Muhammad. Sobre su mente pasaban todos sus antepasados, fundadores de la ciudad, a los que evocaba en su pensamiento durante sus largos paseos al atardecer, en este caso tras una dura jornada de trabajo.

La suya era una familia de muladies, cristianos convertidos al Islam, que a lo largo de casi doscientos años había gobernado gran parte de las tierras de Tarazona, Borja y Tudela, y que durante el mandato de su antepasado el gran Musa ibn Musa llegó a gobernar la ciudad de Zaragoza, centro de la zona nororiental de la Marca Superior. El propio Musa se hizo llamar el tercer Rey de Hispania, en clara alusión a su poder, y también a sus ansias de autonomía política del emirato de Córdoba. Era cierto: desde su primer descendiente, Casius, antiguo señor de Ejea, convertido al Islam en Damasco en el año 714 hasta hoy, habían pasado nueve generaciones que nunca habían sucumbido completamente al poder del emir de Córdoba.

Muhammad soñaba con volver a otorgar a su familia y a sus tierras el poder y la prosperidad de la que gozaban durante el Gobierno de Musa. Para él, Musa no era sólo su tatarabuelo, sino que además

había sido un gran guerrero, a la vez que un político hábil para negociar alianzas duraderas, al que profesaba una digna admiración y al que tomar como modelo de gobernador.

De repente, su esposa salió de su aposento y se cruzó con él en el jardín. Fijó un instante su mirada en ella, ataviada con sus collares de oro y perlas, por lo que no pudo evitar lanzarle una leve sonrisa de complicidad. Ésta le propuso continuar el paseo vespertino juntos, aprovechando los últimos días apetecibles del otoño, por las orillas del Queiles, cuyas cristalinas aguas procedían del cercano Mons Caius, venerado desde antiguo por los romanos. Desde la ribera el panorama era espectacular, pudiendo vislumbrar la puesta de sol al oeste. Todo, absolutamente todo lo que desde allí hasta el Mons Caius podía verse era de su dominio.

La idílica imagen se paralizó al instante cuando, al norte, pudo vislumbrar a un grupo de guerreros que portaban el estandarte del emir de Córdoba. Rápidamente cogió la mano de su mujer y regresó a su palacio.

Al llegar al palacio, Muhammad hizo llamar a sus dos más fieles siervos y les ordenó guardar unos valiosos documentos, monedas de oro y piezas de orfebrería de plata, de los que no se debían separar y que deberían poner a buen recaudo del emir de Córdoba. Eran sobretodo los documentos los que no podían caer en manos del emir, pues entre ellos se encontraba la lista de ancestrales alianzas con los Reyes cristianos del entorno de la Marca Superior, que tenían por objetivo afianzar el poder de los diferentes Reyes y ampliar sus dominios en Hispania. Además, también demostraba algo que el emir de Córdoba nunca perdonaría: los Banu Qasi eran, en realidad, una estrategia de los Reyes cristianos para poner al amigo en casa del enemigo. En efecto, el primer Banu Qasi, Casius, cristiano converso al Islam, se había ganado la confianza del emirato y desde entonces, generación tras generación, los Banu Qasi se habían transmitido la necesidad de mantener las alianzas con los Reyes cristianos que, a su vez, habían prometido a los Banu Qasi un futuro glorioso en las prósperas cortes que hicieran resurgir los tiempos de los antepasados visigodos de Hispania.

No tardaron mucho los emisarios del emir de Córdoba en llegar a la ciudad. La noche era ya cerrada y el palacio estaba iluminado por candiles y antorchas. El crepitar de las llamas daba un tenebroso aspecto a los sillares que conformaban el palacio. Sin duda, la noche se presentaba larga. O a lo sumo, se esperaba peligrosa para el futuro de los Banu Qasi. Los antepasados de Muhammad, le

habían prevenido y preparado bien para este tipo de imprevistos. Su tatarabuelo Musa ibn Musa padeció varias expediciones de castigo entre los años 842 y 848, su bisabuelo Lubb estuvo cautivo en Córdoba hasta el año 859 por desacato a la autoridad del emir y su abuelo Muhammad reconoció inicialmente al emir, pero una posterior rebelión hizo que Córdoba enviara a los tuyibies a la conquista de Zaragoza, que quedó fuera del poder de los Banu Qasi. Abd Allah, su padre, le había formado en todo tipo de estrategias para soliviantar el poder del emir y le había puesto en antecedentes para salvaguardar las alianzas que desde el principio los Banu Qasi habían tenido con los cristianos.

Los emisarios del emir cruzaron las puertas del palacio y su capitán fue introducido en el Salón principal, donde el gobernador de Tudela hacía espera nervioso, sosteniendo entre sus manos una taza de té persa que había llegado desde las lejanas tierras de oriente. El capitán rechazó la oferta que Muhammad le hizo para tomar té amistosamente. Y, sin dudarlo, amenazó: "Allá afuera están los veinte hombres más fuertes de las tropas del emir. Mañana en que raye el alba saldremos en dirección a Córdoba. El emir quiere comentar seriamente algunos asuntos con su excelencia".

Muhammad no pudo oponer ningún tipo de resistencia a las tropas enviadas por el emir. Tampoco lo deseaba. Haberlo hecho habría significado romper definitivamente las relaciones con el emir, y eso tampoco era de su interés. Pronto rayó el alba y los emisarios del emir, junto con Muhammad, su familia y algunos de sus sirvientes salieron en cortejo siguiendo el curso del Queiles para emprender camino hacia Zaragoza, desde donde partirían hacia las lejanas tierras de Al-Andalus.

El cortejo estaba encabezado por diez guerreros de las tropas del emir al mando del capitán y cerrando otros diez. Entre ellos se encontraban los sirvientes de Muhammad y, en medio, sobre un carruaje tirado por caballos el emir, su esposa y sus hijos. Uno de sus más fieles sirvientes, una vez que la comitiva había salido ya de Tudela, se acercó hasta el gobernador y le dijo que, con el ajeteo de la noche anterior, no había puesto a salvo los documentos y las joyas en palacio, y que las había tenido que llevar consigo.

Muhammad pensó que era mejor así, ya que el emir buscaría todas las riquezas y documentos de los Banu Qasi en Tudela y que, en todo caso, era mejor llevarlos consigo en el viaje y, si peligraban en

algún momento, esconderlos a buen recaudo en la profundidad de cualquier bosque, cueva o vericuetos del camino.

Las aguas del Queiles se velan más feroces conforme más se acercaban a Tarazona. Atrás habían quedado ya las productivas huertas de la vega del Ebro y cada vez el Mons Caius, verdadero dueño y señor de las tierras que le abrazaban, mostraba un manto de nubes mayor. Comenzaba a hacer frío. Parecía que el invierno se había adelantado unos días y que el camino se iba a hacer más tortuoso de lo que en principio se antojaba.

En Córdoba, el invierno todavía no había hecho su aparición. Eso sí, las hojas de muchos árboles y arbustos habían caído ya al suelo, cubriendo de un manto amarillento los suelos del jardín de palacio. El emir andaba preparando la llegada de Muhammad Banu Qasi a la ciudad, donde ejecutaría los planes que su más sabio y fiel consejero le había recomendado. Calculaba que sus emisarios habrían llegado ya a Tudela y recogido al rebelde para conducirlo hasta su palacio, lo que le gratificaba. Pensaba que iba a ser él quien, tras la estela dejada por sus antepasados, iba a solucionar definitivamente el más acuciante de todos los problemas de la Marca Superior. Ello le llenaba de gozo. Quería que su nombre, el del Abd-al-Rahman III, pasara a los anales de la Historia como el que definitivamente afianzó el poder musulmán en todas las tierras de Hispania, centralizando todo el poder en el emirato de Córdoba.

Pero en los últimos días andaba urdiendo un nuevo plan. Sería él quien, en persona, obligaría a Muhammad Banu Qasi a luchar contra el Rey pamplonés Sancho Garcés para, de esta manera, mostrar a sus descendientes de lo que era capaz el emir de Córdoba para mantener su hegemonía en la zona. Mandó preparar a sus tropas y, al tercer día, salió con ellas en comitiva con dirección a Zaragoza. En algún lugar del camino se cruzarían con la comitiva que, desde Tudela, se dirigía a Córdoba.

Al llegar a Tarazona la comitiva de los Banu Qasi, un frío cierto se colaba por entre los sillares de la Zuda. Las escarpadas rocas que le circundaban se habían cubierto de un gran manto blanco que se extendía hasta lo alto del Mons Caius y que dominaba todo hasta más allá donde la vista podía llegar.

El capitán de las tropas del emir, tras una pequeña parada para comer en el palacio de la Zuda, decidió emprender rápidamente la marcha hacia



Tarazona. Antiguo Palacio de la Zuda, hoy Palacio Episcopal. Fotografía: P. Navarro.

Zaragoza por la vieja calzada romana antes de que la nevada fuese más copiosa. Si había suerte, podrían pasar sobre las estribaciones del Monte de la Ziesma antes de que el camino quedase completamente impracticable.

Estaba bien medrado el día cuando la comitiva tomó el camino hacia Borja cruzando el río Queiles. Dejándolo atrás enseguida, se adentraron por la vieja calzada romana que transcurría entre un frondoso bosque de encinas y carrascas. No llevarían ni una hora de viaje cuando hacia el nordeste divisaron un sólido torreón de sillares de piedra. Cada vez nevaba más y más copiosamente y desde hacía unos veinte minutos caminar sobre la nieve se hacía más y más difícil. Fue por eso por lo que las tropas del emir decidieron acercarse hasta el torreón, descubriendo a su alrededor el pequeño poblado de Samangos.

Samangos estaba rodeado por grandes bosques de encinas y carrascas que cubrían todo el cercano monte de la Ziesma, salvo un pequeño terreno que sus habitantes dedicaban a la huerta, regada por la acequia de Irosche, que tras pasar por el vecino pueblo de Grisel, llevaba sus manguadas aguas hasta allí.

El poblado apenas tendría una docena de casuchas dominadas por el torreón, que servía de vigilancia y se comunicaba visualmente con otros de la zona para alertar de los ataques enemigos, bien cristianos o musulmanes. Además, el torreón servía de fortaleza ante los constantes ataques de los enemigos, que saqueaban todo lo que encontraban a su paso, llevándose incluso a las mujeres jóvenes como rehenes.

En el torreón residían un puñado de guerreros que hasta hacía unos meses habían sido leales a los Banu Qasi, pero que fueron sustituidos unos días antes por una guarnición leal al emir de Córdoba. Desde antiguo se encontraban en el lugar varios hornos alfareros dedicados a la cocción de útiles de barro muy apreciados en la zona y cuya materia prima extraían de las ricas laderas arcillosas del monte de la Ziesma.

Los soldados que custodiaban el lugar, al llegar los más afamados guerrilleros del emir, les rindieron pleitesía y les reservaron para ellos y sus acompañantes el más caluroso de los rincones del torreón, pues se antojaba que su estancia en Samangos no iba a ser cosa de horas, sino más bien de días.

La familia de Muhammad se había acomodado en los bajos del torreón, en una estancia cercana a los establos, donde, pese a ser una de las más calurosas, a duras penas se mantenía en calor, ya que tras la copiosa nevada bajó la temperatura considerablemente, helándose toda la nieve virgen y haciendo por lo tanto todavía más impracticables los caminos.

Hacia ya una semana que el emir y sus tropas habían alcanzado el Mediterráneo. Pretendían llegar hasta Zaragoza bordeando el mar para evitar los altos macizos centrales y así salvar las copiosas nevadas de los primeros días del invierno.

La comitiva se había parado en una pequeña aldea costera desde la que el atardecer sobre el Mediterráneo daba color no sólo al cielo, sino también al mar que andaba algo revuelto. Calculó que la comitiva de los Banu Qasi estaría a punto de alcanzar Zaragoza, donde los tuyibies les agasajarian con grandes fiestas y comidas durante unos días, como era tradición cuando las tropas del emir llegaban a una ciudad leal.

El emir decidió que esa sería la última noche en la que su comitiva descansaría y que, a partir de ese momento, caminarían día y noche hacia Zaragoza, para alcanzar la ciudad antes de que sus guerreros y los Banu Qasi emprendiesen camino desde allí hacia Córdoba.

Muhammad había perdido ya la cuenta de los días que habían pasado desde que llegaron a Samangos. Quizá serían diez o quince, o quizá veinte; pero no más de un mes. Durante este tiempo las nevadas se habían sucedido una detrás de otra,

quizá con algún día de tregua en los que el sol no pudo derretir el hielo de los caminos.

La comida y la leña comenzaba a escasear y Muhammad propuso a las tropas del emir salir del poblado en busca de leña y algún animal para comer. Como la nieve no iba a permitir escapar de Samangos al Banu Qasi, las tropas del emir accedieron a condición de que dos de sus soldados le acompañaran durante la batida.

Salieron hacia el este donde, como les habían dicho los de Samangos, había una zona boscosa con abundante caza. Muhammad sabía que realmente no iba sólo a buscar comida. Su astucia le había hecho pensar antes en el futuro de su familia que en su estómago y cuando propuso salir de batida lo hizo también para buscar un lugar en el que esconder su tesoro, que veía peligrar tras tantos días parados en aquel lugar. Antes de adentrarse en la profundidad del bosque, Muhammad comenzó a mirar a derecha y a izquierda en busca de algún recoveco para esconder su tesoro y los documentos que atestiguan las alianzas de su familia y así poder recuperarlos a su regreso.

Justo en la linde del bosque encontró un pequeño agujero en la tierra oculto por la maleza, junto a un pequeño talud que los que construyeron la acequia de Irosche calcularon celosamente para salvar un gran desnivel.

Cuando Muhammad quiso percatarse, los soldados del emir ya habían cazado dos jabalís y sus sirvientes habían cargado en los caballos grandes fajos de leña. Con la caza y la madera regresaron hacia Samangos de nuevo.

El incipiente invierno endureció aún más sus rigores y ya se habían repetido varias veces las salidas al monte en busca de alimento y leña. En algunas de ellas, Muhammad había sido acompañado por las tropas del emir. Otras, sin embargo, Muhammad había ido únicamente en compañía de algunos de sus servidores, ya que los guerreros del emir valoraron que la crudeza con la que el invierno se había manifestado les impediría escapar.

Era una mañana fría. Una niebla espesa cubría el monte en todas las direcciones. Muhammad reunió a sus servidores en su estancia del torreón, mientras el poblado todavía dormía. Les indicó que escondiesen bien entre sus ropas los documentos y las joyas que había mandado poner a buen recaudo, porque ante el evidente peligro que corrían estando tantos días en aquel lugar, había que

ponerlas a salvo en algún sitio en el que nadie sospechase.

Cuando el día ya estaba bien entrado, pero la niebla todavía cubriéndolo todo, Muhammad y dos de sus sirvientes salieron de Samangos a cazar con el permiso de las tropas del emir. Recorrieron las linderas del bosque, en búsqueda del pequeño hueco que Muhammad había visto en días anteriores. Por fin lo encontraron, junto a la acequia de Irosche. Escondieron las joyas y los documentos en el hueco del terreno y lo taparon bien, dejándolo todo después de la forma menos sospechosa posible.

Emprendieron camino de regreso hacia Samangos, y apenas habían avanzado unos metros, una manada de lobos, hambrientos por la crudeza del invierno, se cruzaron en su camino. Los sirvientes que iban confiados delante de Muhammad no tuvieron tiempo para reaccionar. Los caballos se encabritaron, haciendo a los sirvientes caer a tierra. Allí, no tenían escapatoria. Los sirvientes fueron atacados por los lobos ferozmente, no dándoles tiempo a sacar sus armas. Una vez los lobos calmaron su hambre se retiraron a su refugio en el bosque.

Mientras, Muhammad huyó en su caballo, galopando velozmente hasta Samangos, donde alertó a los soldados del emir. Estos corrieron en seguida al auxilio de los sirvientes. Pero fue en vano, al llegar al lugar no encontraron ni rastro de los lobos, pero sí los cuerpos sin vida, mutilados y magullados, de los dos sirvientes, que inmediatamente fueron enterrados en la dura tierra helada siguiendo el rito musulmán y cubiertos por unas grandes losas de piedra que hallaron en el lugar.

Muhammad quedó así como único conocedor del lugar donde quedó escondido el tesoro de los Banu Qasi, no muy lejos de donde fueron enterrados sus siervos.

La comitiva del emir llevaba ya cinco días de camino junto al Ebro cuando comenzaron a vislumbrar Zaragoza a lo lejos. El frío se hacía notar entre los soldados de la comitiva. Algunos ya habían caído enfermos, desistiendo de continuar y quedándose en el camino en algunos poblados que la comitiva iba dejando atrás.

Zaragoza era una ciudad grande. Destacaba en ella la majestuosidad de la imponente Aljafería, un precioso y amplio palacio que, en principio, servía de residencia del gobernador en los meses más calurosos.



Ermita de Samangos - Grisel - Luis Torres 2001

Grabado realizado sobre papel Michel con plancha de cobre.

El emir sabía que si era descubierto entrando en la ciudad, las autoridades tuyibies le agasajarian con todo tipo de festines y regalos, lo que le haría perder mucho tiempo. Por eso, decidió enviar a un emisario para preguntar si había llegado la comitiva de los Banu Qasi. Mientras tanto, sus tropas darían un rodeo a la ciudad por el sur, para emprender camino hacia las tierras de los Banu Qasi, a las que accederían por Magallón, una de sus últimas aldeas, y que siempre había sido fiel al emir de Córdoba.

El emisario obtuvo la negativa por respuesta, por lo que el emir pensó que el manto blanco que se podía ver desde Zaragoza era el responsable de la tardanza de la expedición de los Banu Qasi que, probablemente, se habrían refugiado en algún lugar, a la espera de que la nieve se retirase de los caminos y así poder continuar el viaje.

Una mañana, el frío se convirtió en una suave brisa que levantó las nieblas en Samangos. El sol castigó a la nieve con fuerza y los caminos empezaron, al menos, a poder reconocerse en la tierra. Los soldados del emir decidieron no desaprovechar la oportunidad que se les había presentado. Su capitán dio la orden de partida y salió de nuevo la comitiva de los Banu Qasi con dirección a Borja, lugar al que llegarían en un día. Desde allí, se dirigirían hacia Magallón, donde comenzarían su camino hacia Zaragoza, que les costaría dos días más.

Sin embargo, todo quedó en intenciones. Al segundo día de camino, salieron desde Borja a primera hora de la mañana y, antes de llegar a Magallón, pudieron divisar a lo lejos una gran masa

de guerreros a caballo que se dirigían hacia ellos. La cabeza del grupo de guerreros estaba presidida por un estandarte, que conforme más se acercaba, más se asemejaba al del emir de Córdoba.

Los Banu Qasi no comprendían nada. El emir de Córdoba les había ordenado dirigirse hasta la sede del emirato, pero misteriosamente, otra tropa del emir aparecía por sorpresa en mitad del camino. Pensaron que se dirigirían hacia la frontera con el Reino de Pamplona, bien para reforzarla, o bien para emprender una incursión en territorio enemigo.

Cuando las dos comitivas estaban ya muy próximas, se saludaron con las reglamentarias cortesías. En ese instante, el emir salió de su castruaje para gran sorpresa de la comitiva de los Banu Qasi. Se dirigió hacia Muhammad y lo saludó efusivamente.

Las dos comitivas, que se habían unido en una se dirigieron hacia Tafalla, donde se erigía una fortaleza desde hacía unos 150 años para vigilar los accesos al Reino de Pamplona. Muhammad no comprendía por qué se dirigían hacia la fortaleza. Fraguó muchas hipótesis, pero ninguna era semejante, en lo más mínimo, a lo que iba a suceder.

En pocos días llegaron hasta Tafalla. El emir le hizo saber sus planes definitivos a Muhammad. "Mañana por la mañana", le dijo, "nos acercaremos al campo de batalla. Allí te batirás en duelo personalmente con el enemigo cristiano". "He enviado a un emisario para tantear el terreno y me ha informado que el propio Sancho Garcés, Rey de Pamplona, se ha desplazado hasta allí para dirigir personalmente la ofensiva, y yo te enviaré a ti como capitán de mis ejércitos".

Muhammad pasó la noche en vela y a la mañana siguiente partió, junto con el emir y unos 200 guerreros. Bien entrada la mañana llegaron a la linde del campo de batalla, donde Muhammad, a la cabeza de las tropas del emir, tuvo que batirse cuerpo a cuerpo con las tropas enemigas.

Apenas había comenzado el combate cuando un guerrero enemigo se abalanzó sobre Muhammad y le atravesó el costado con la espada hiriéndole de muerte. Éste cayó al suelo agonizando y el enemigo, quitándose el casco, descubrió su rostro, que al último de los Banu Qasi le resultó conocido: era el propio Sancho Garcés, Rey de Pamplona, el que había acabado con su vida. Al ver a su capitán herido de muerte, las tropas que lo acompañaban se retiraron rápidamente del campo de batalla hasta el cercano castillo de Tafalla, donde se hicieron fuertes, desistiendo el Rey Pamplonés de atacarles.

Pasados los días y enterrado el último de los Banu Qasi, Abd-al-Rahman III retiró todos los privilegios a la familia y se encargó personalmente de regir las tierras dominadas por estos. Todos los herederos y familiares de Muhammad fueron apresados y llevados hasta Córdoba, donde sirvieron en la corte del emir.

Del tesoro de los Banu Qasi nunca más se supo nada, aunque durante muchas generaciones la leyenda llevó hasta cerca de Samangos a muchos buscadores de fortuna, pero el paso de los tiempos hizo que quedase en el olvido.

Hoy, el lugar en el que el la leyenda dice que enterró su tesoro el último Banu Qasi se conoce como Rey de Moros, habiendo desaparecido el bosque de carrascas y encinas que llegaba hasta la Ziesma. Las



Tierras de Grisel y Samangos, lugares dominados por los Banu Qasi. Foto: M. L.

necesidades de los habitantes de los pueblos más cercanos han sustituido los frondosos bosques por campos de olivos ya centenarios mucho más productivos.

Del torreón todavía se pueden ver varios sillares removidos en el lugar donde estaba enclavado y del poblado de Samangos no queda nada, sino una pequeña ermita que recuerda su emplazamiento.

En un campo de esta partida de Rey de Moros se encontraron hace años unas antiguas tumbas, posiblemente musulmanas por estar orientadas hacia La Meca, que quizá puedan ser las de los sirvientes de Muhammad, el último de los Banu Qasi.

LIBROS

“Almendros en flor” de Luisa Gómez Gascón

Simeón Híjar Diestre,

El pasado 17 de diciembre, en el Casino La Amistad de Tarazona, fue presentada la última obra de la escritora afincada en Añón Luisa Gómez Gascón. Al acto fuimos invitados expresamente la Asociación Cultural “La Diezma”, tanto como parte representativa de la cultura de la Comarca, como por los estrechos lazos que nos une a esta escritora, representando a la Asociación el que escribe estas líneas.

Luisa participó y ganó las tres primeras ediciones del Concurso de Relato Corto “Memorias y Cuentos del Moncayo”, pasando a ser en las últimas ediciones miembro del jurado designado por nuestra Asociación. El acto contó con lleno total del salón de actos del Casino con un público que participó activamente en el diálogo que se estableció con la escritora. Fue presentado el libro por el Presidente de la editorial Novalia Jesús Luis Cunchillos y por la Gerente de la misma M^a Asunción Villasana, ambos resaltaron la trayectoria de Luisa desde sus primeros relatos recogidos en el libro *Al Pie del Moncayo*, hasta este que se presentaba. Trinidad Ruiz, conocida en la Comarca por su impulso sobre todo a la poesía, organizadora de los encuentros de “Poesía Internacional de Veruela” y responsable de la editorial Olifante, en la que Luisa edita su primer libro, intervino para resaltar el contenido de sus relatos, muy relacionados con la tierra que pisa y sobre todo el aspecto humano de amistad hacia las gentes que la conocen.

Mi intervención fue para, primero, agradecer a Luisa su colaboración con nuestra Asociación Cultural, y después resaltar el contenido de sus relatos. Los

primeros recogidos en el libro *Al pie del Moncayo*, son de vivencias de gente de los pueblos de su entorno, que bien pueden ser reales ¿acaso se basan en hechos acaecidos de verdad?, y desde luego recreados en parajes y lugares por todos conocidos. El segundo libro el que se presentaba en el acto, *Almendros en Flor*, la

LUISA GÓMEZ GASCÓN

Almendros en flor

y otros relatos aragoneses



Novalia



Presentación del libro "Almendros en Flor y otros relatos aragoneses", en el Casino de La Amistad de Tarazona. Fotografía: Teresa Bayarte.

escritora da un salto superándose y nos relata historias, ya no solo del Moncayo, sino de todas partes de Aragón desde el Pirineo (Bielsa, Boltaña...) al Maestrazo (Aguaviva). Por supuesto también hay historias sobre nuestras gentes: La Carbonera, El Romance de Adoyra, La Sarracena, y hasta un relato dedicado a Raquel Meller.

En estos relatos se denuncia sobretudo la forma tan sumisa y a veces humillante del comportamiento de las mujeres en sus hogares, se relata la tristeza y el sufrimiento que tienen que soportar estas sólo por su condición de mujer, y al final, en la mayoría de los relatos, la mujer con lucha y paciencia sabiendo esperar el momento oportuno le devuelve al hombre todos los golpes recibidos conquistando su libertad.

Las presentaciones de este libro (pues se volvió a presentar con otro lleno en la Biblioteca de Aragón en Zaragoza) me llevan a pensar varias cosas: primero el que haya varias editoriales asentadas en nuestra comarca (Novalia, Olifante,...) es un signo prometedor del desarrollo cultural de esta. Pero además es de destacar el

numero de escritores, narradores y poetas que están relacionados con el Moncayo y su entorno: la misma Luisa Gómez vecina de Añón; Miguel Mena con su *Bendita Calamidad* y *1863 Pasos*; José Luis Corral sobre el *Castillo de Trasmoz*; María Dolores Calvo de Tarazona con su ensayo sobre *Raquel Meller*; José Antonio Román Ledo con sus *Repertorios de Engaños*, con relatos y cuentos como el bandido Chapina; el Disco-Libro *Moncayo Mágico* de un colectivo con Fº Javier Aguirre, José A. Román, el desaparecido José A. Rey del Corral y musicalizado por el Grupo Monte-Solo; Alberto Serrano con el *Moncayo, Fantástico, Legendario y Misterioso* y así una larga lista de artistas, escritores y poetas vinculados con nuestra comarca, sin olvidar a los hermanos Bécquer. ¿Será que realmente el Moncayo tiene algo mágico que inspira tanta literatura?

Vaya desde aquí nuestro reconocimiento a todos ellos, muy especialmente a esta mujer que afincada en Añón, nos enriquece y nos hace pasar muy buenos ratos con sus relatos. Un fuerte abrazo Luisa, mientras esperamos otra obra escrita tuya, adelante.

"No dudéis en leer este libro". ●

RECORTES DE PRENSA

TARAZONA Y EL MONCAYO

Jueves 3 de noviembre de 2005 | Heraldo de Aragón

Un particular subasta por internet el conocido pozo de los Aines de Grisel

Se trata de una sima rodeada de leyendas que atrae a numerosos turistas. Se vende por 300.000 euros, pero nadie ha pujado por ella



Arriba a la izquierda, una mujer asomada a la boca de la sima. Tiene 30 metros de caída. NORA BERNARDO

Interés del Ayuntamiento

El pozo es una imponente cavidad de más de 30 metros de profundidad formada por la acción de las aguas subterráneas. El Ayuntamiento de Grisel ha intentado en diferentes ocasiones hacerse con los terrenos, pero las negociaciones nunca han fructificado. Ayer, el alcalde, José María Miranda, se enteró por HERALDO de la subasta.

Lo último que sabe el Consistorio es que hace pocos años la finca cambió de propietario, pero el primer edil desconoce la identidad del actual. "Sólo sé que es un hombre de Zaragoza", dijo. Miranda sostiene que se puede vender son los terrenos que rodean la sima, pero no el pozo en sí.

Fuentes de la Confederación Hidrográfica del Ebro señalaron que no hay ningún impedimento para la subasta del paraje, ya que la sima carece de aprovechamientos hídricos.

Por su parte, desde el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón anunciaron que la DGA no va a intentar adquirir esos terrenos, ya que el pozo de los Aines carece de especies naturales de valor singular. "Además, no es un enclave protegido, y aunque lo fuera, nuestra política es no intervenir a no ser que la zona no tenga alguna especie especialmente importante", explicaron desde la Consejería.

Una cifra desorbitada

No obstante, fuentes consultadas por HERALDO sí comentaron que probablemente tanto el Ayuntamiento de Grisel como los propietarios de las tierras anexas a la finca que se subasta tengan derecho de tanteo y retracto sobre la sima -si igualaran la mejor oferta, tendrían preferencia sobre el resto de compradores-.

En todos los casos, las fuentes consultadas se sorprendieron por lo desorbitado de la cantidad mínima exigida por el propietario del pozo de los Aines. Mientras, los vecinos de Grisel siguen esperando a que alguien tome cartas en el asunto y saque de su actual estado de abandono y olvido a un paraje que podría atraer a muchos más turistas.

N. BERNARDO / L. ARISTU

TARAZONA. "Patrimonio natural cultural de Aragón (España) Pozo de los Aines". Con este atractivo nombre se anuncia en un conocido portal de subastas por internet (ebay.es) la venta del pozo de los Aines, una bella sima rodeada de leyendas que constituye uno de los grandes atractivos turísticos de Grisel y de la comarca de Tarazona y el Moncayo. El propietario de los terrenos, un particular que no ofrece datos sobre su identidad, pide 300.000 euros por la sima y por una parcela de unos 4.000 metros cuadrados con 230 olivos.

Ayer a las 20.30, el "artículo" no

había recibido ni una sola puja, y eso que lleva colgado en el portal desde el martes a las 11.24. No obstante, quien desee adquirir el pozo de los Aines de Grisel puede presentar su oferta hasta las 11.24 del próximo 11 de noviembre, viernes, siempre que supere los 300.000 euros iniciales.

El propietario del paraje lo describe como "una espectacular sima de origen kárstico que sorprende por la exuberante vegetación de su fondo". También destaca que posee "un privilegiado microclima", que la sima fue utilizada "al menos desde el siglo XVI" como residencia estival y

que posee su propia leyenda. "Está incluido como enclave turístico de la comarca. Algo único en España", concluye. El pozo se puede comprar con Visa, MasterCard o Visa Electron.

Esta subasta por internet es sólo un capítulo más de la historia de un enclave turístico que desde hace muchos años está relegado al olvido y que no recibe los cuidados que precisa. Su abandono preocupa a los vecinos de Grisel y sorprende a los visitantes que consiguen llegar hasta él llevados por su inclusión, por ejemplo, en las guías de la DIPZ.

R

ECORTES DE PRENSA

Viernes 4 de noviembre de 2005 | Heraldo de Aragón

TARAZONA Y EL MONCAYO

El dueño del pozo de los Aines de Grisel dice que lo subasta "para llamar la atención"

La familia se compromete a negociar un acuerdo con el Consistorio pero admite que si algún internauta paga 300.000 euros lo venderá



Pozo de los Aines. Foto: Gabriel Orte.

ZARAGOZA. La familia propietaria del pozo de los Aines de Grisel explicó ayer a HERALDO que lo ha puesto a la venta en un conocido portal de subastas de internet "para llamar la atención" sobre la situación en la que se encuentra el paraje. Un yerno del dueño, que prefirió mantener oculta su identidad, aseguró que su intención es negociar "directamente" con el Ayuntamiento griselero la adquisición de una sima rodeada de leyendas que constituye uno de los grandes atractivos turísticos de la localidad y de la comarca de Tarazona y el Moncayo.

No obstante, esa misma persona también reconoció que si alguien paga los 300.000 euros que piden por los 4.000 metros cuadrados en los que se encuentra la

sima el pozo de los Aines será suyo. Ayer, tres días después de sacarlo a la venta, el dueño seguía sin recibir ni una sola puja por la parcela, aunque el plazo para presentar ofertas acaba el viernes 11.

Hace años que la situación de este peculiar enclave preocupa a los vecinos de Grisel. La sima se encuentra en unos terrenos particulares, es de origen kárstico y tiene unos 30 metros de profundidad. A pesar de aparecer en las guías turísticas de la comarca, su ubicación está mal señalizada. Además, las vallas de protección que rodeaban la cavidad han desaparecido o permanecen tiradas en el suelo, pero la propiedad de la parcela complica cualquier solución al problema.

El interés del Ayuntamiento

El Ayuntamiento del municipio ha intentado en varias ocasiones adquirir el pozo de los Aines, pero las negociaciones nunca han fructificado. Actualmente, la sima pertenece a un vecino de Zaragoza relacionado con Grisel. Su yerno reiteró ayer en varias ocasiones que lo único que pretenden al subastarlo por internet es que el Gobierno de Aragón y el resto de instituciones se interesen por la puesta en valor de este patrimonio natural.

"Si de verdad hubiéramos querido venderlo no hubiésemos puesto ese precio desorbitado. Habríamos pedido 60.000 euros y tal vez ya estaría comprado", se defendió la familia. Sin embargo, y pese a su compromiso de facilitar al Consistorio la adquisición del pozo, el alcalde griselero se enteró de la subasta por la red a través de HERALDO.

El yerno del propietario confirmó que tanto el Ayuntamiento como los dueños de los terrenos anexos tienen derecho de tanteo y retracto sobre el pozo de los Aines -si igualaran la mejor oferta tendrían preferencia sobre el resto de compradores-. También advirtió que, aunque desean ser razonables, tampoco se van a desprender de él "a cualquier precio". "Tenemos que tener en cuenta que el municipio va a poder explotarlo y a sacarle un rendimiento", señaló.

L. ARISTU

LA LEYENDA

■ **Un castigo de Dios.** Hacia 1535, los habitantes de Grisel eran en su mayoría moriscos, musulmanes convertidos forzadamente al cristianismo. Muchos seguían practicando en secreto su antigua religión, como un rico moro que, en un día festivo, y sin guardar el precepto de oír misa, salió a trabajar con su criado a una era. Al poco de comenzar la faena, se oyó un gran estruendo y el musulmán, el trillo y las caballerías desaparecieron tragados por un gran agujero: el pozo de los Aines. Los habitantes de Grisel, asustados por aquel fenómeno, lo atribuyeron inmediatamente a un castigo de Dios.

RECORTES DE PRENSA

OPINION - CORREO

Tarazona

Noviembre 2005

Pozo de Los Aines ¿somos bienvenidos?

Esta tarde (6-11-2005) he estado paseando y disfrutando de los paisajes de la comarca de Tarazona con mi familia. Como parte de la visita quería ver el pozo de Los Aines, en Grisel, del que he visto información en el sitio web de la Comarca de Tarazona (como más abajo cito textualmente), en el programa de TVE "Un país en la mochila", en los carteles de entrada al pueblo... al que años atrás había visitado con total libertad.

RESEÑA DEL SITIO WEB
<http://www.tarazona.org/> "Como punto de interés natural hay que citar el Pozo de los Aines, sima producida por el hundimiento de la tierra a causa de la circulación subterránea del agua, que dió lugar a una conocida leyenda y como indica el cartógrafo y viajero portugués Juan Bautistas Labaña (1609),

está dotada de microclima propio".

Para mi sorpresa esta tarde me he encontrado un cartel prohibiendo la entrada a la propiedad particular, aduciendo para ello el riesgo del pozo (¿cuantos accidentes ha habido?). Como había visitado en otras ocasiones el pozo y quería enseñarlo al resto de mi familia (de Argentina) decidimos no hacer caso de los carteles y visitar el pozo.

Estando en el mirador del pozo (con la escalera que facilita el acceso a los visitantes y una valla que impide la caída), alguien tiró una piedra de considerable dimensión al interior del pozo, asustándonos y al salir del mirador se dirigió a nosotros una persona (a la que en un primer momento vimos rodear por las inmediaciones, sin advertirnos de nada) que dijo ser el dueño de la finca desde hace 8 meses y preguntándonos si nos gustaba su fin-

ca. Luego nos dijo que el pozo estaba bien sobre todo para meter a alguien dentro y que no saliese nunca. En definitiva, salimos con la sensación de no ser nada bien recibidos en el pozo de Los Aines.

Mi pregunta es si no merecería la pena quitar toda reseña turística sobre el pozo de los Aines, dada su peligrosidad y sobre todo la antipatía de su supuesto dueño.

Es una pena que ocurra esto en Grisel, ya que para mi la visita a este municipio está ligada a ver el pozo de los Aines y el mirador de la Diezma. Me gustaría que el Ayuntamiento de Grisel tuviese constancia de lo que actualmente ocurre.

Sin otro particular y con una desagradable sensación después de la visita a Grisel se despide

Ignacio Pelayo Zueco
 (Navarra)

Recuperación del Dance o "Paloteao" un deseo hecho realidad



Grupo de danzantes en Grisel. Foto: J. M.

Cuando estas líneas lleguen a vuestras manos estaremos en la antesala de culminar una de nuestras más ansiadas metas. Recuperar el Paloteao de Grisel completo que desde el año 1958 no se ha representado en el pueblo. Desde el mes de agosto de 2004 se viene trabajando en la recuperación de nuestro Dance. Tras varios intentos la iniciativa cuajó y no sin problemas hemos ido desgranando etapas hasta llegar a hoy día 23 de abril de 2006, San Jorge, en que a las 20 horas está prevista la representación completa de nuestro querido Paloteao. Momento en el que habremos alcanzado nuestra primera meta, pero no última porque deseamos mantener la tradición y sin tener que esperar otros cincuenta años para disfrutar de ella. ●

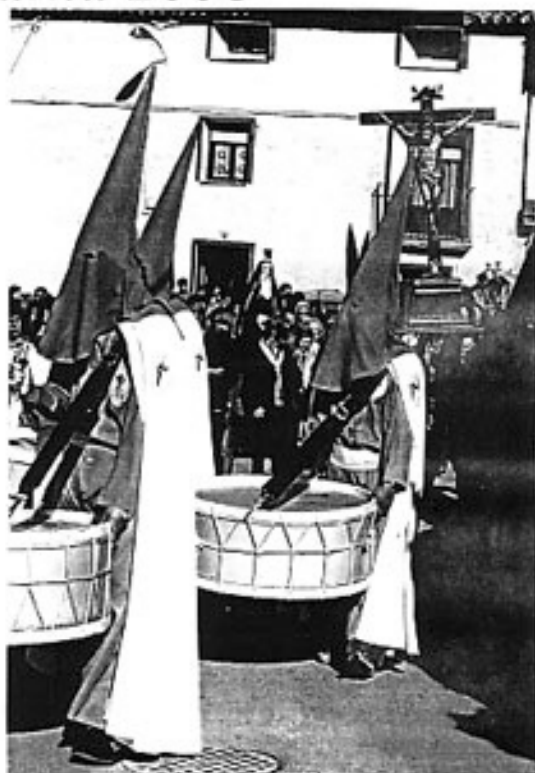
REPORTAJE

Semana Santa 2006

Redacción. Junta Directiva.

De nuevo este año hemos podido disfrutar de los tambores y cornetas de la Cofradía de Jesús entrando en Jerusalén que por tercer año consecutivo nos han acompañado el día de Jueves Santo en la procesión del Santo Cristo.

A las cinco de la tarde y tras los Oficios celebrados en la Parroquia de Nuestra Sra. de la Asunción se inició la procesión con toda solemnidad. Los Cofrades Turiasonenses con sus túnicas coloridas y el sonido de sus tambores y cornetas inundaron las calles de Grisel del ambiente propio de estas fechas. Durante el recorrido interpretaron varios toques



finalizando en la Plaza de la Iglesia con una espectacular tamborrada presidida por el Santo Cristo portado por cuatro cofrades impecablemente uniformados.

Sería interesante que esta iniciativa se consolide y pase a formar parte de las actividades propias de nuestra Semana Santa, lo que nos permitiría realzar los actos de esta tradición tan arraigada en nuestro país. El Viernes Santo a las 3 de la tarde se celebraron los Santos Oficios y a su finalización como es tradición en nuestro pueblo se inició la procesión con la Virgen Dolorosa portada por las mujeres y el Santo Cristo llevado por los hombres. Una vez más hemos conseguido mantener nuestros recuerdos y tradiciones. ●



GRISEL NOTICIAS GRISEL NOTICIAS GRISEL NOTICIAS GRISEL NOTICIAS GRISEL

Grisel nevado



**La última
gran nevada**
GRISEL, 26 DE FEBRERO DE 2006



Fotos: Manuel Lozano

Visita la página web de la Asociación Cultural "La Diezma" en Internet: <http://www.grisel.info>